

Al Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Ing. Felipe Solá  
Del Viso, 10 de Abril del 2007

Estimado Gobernador

Esos flujos que Ud. advierte en la imagen pegados a la costa, no sólo están disociados de los exhaustos corredores de flujos costaneros que le alcanzarían dispersión, sino que por eso mismo pierden su posibilidad de devenir nutrientes y generan polución y lixiviación en los mantos filtrantes que así los hospedan. Esta banda de 1,5 Km de ancho no debería superar los 150 a 180 metros.

El INA se ha dedicado a estudiar los corredores de flujo de los grandes tributarios presentes en el estuario, pero ningún estudio ha aplicado a la disociación de los flujos advectivos internos de los cordones litorales urbanos, por coalescencia de las capas límites hidrodinámica, térmica e hidroquímica, impidiendo toda convección. Si no es su especialidad atender esta cuestión, díganlo por favor. Y si tienen algún tema en estudio más importante que este que directamente afecta al 45% de la población del país, también nos digan por favor, cuál es.

En adición de dificultades, los pequeños tributarios que contribuían con sus energías hidrodinámicas a mantener activo el corredor natural de flujos costaneros, han visto reducidas sus energías por interminables violaciones de las líneas de ribera estrangulando sus flujos. Tal el caso del Luján, que con la construcción de la escollera del puerto de San Isidro a fines del siglo XIX dió inicio a un descalabro hidrológico, aun hoy con velos inimaginables.

A esta Punta Amarga que obranzas adicionales del Club Náutico San Isidro terminaron desviando en no menos de 45° los flujos de salida del Luján al estuario; y a la liberación de playas y riberas regaladas por el decreto 1980/77 a los cuatro municipios del sector: Tigre, San Fernando, San Isidro y Vicente López; se les sumaron una inefable cantidad y calidad de violaciones de línea de ribera, cuyos deslindes hasta entonces habían sido controlados por la Subsecretaría de Puertos y Vías Navegables; y hoy abandonados incluso en la costa estuarial.

La salida a esta montaña de tapones para reactivar el canal natural costanero que minimice esa franja negra que Ud. Estimado Gobernador ve en la fotografía, la daría la canalización y potenciación del tramo de salida del Urión-San Antonio; que al mismo tiempo disminuiría la presión que ejerce entorpeciendo la salida del Luján en su encuentro con el Desaguadero o canal de Vinculación.

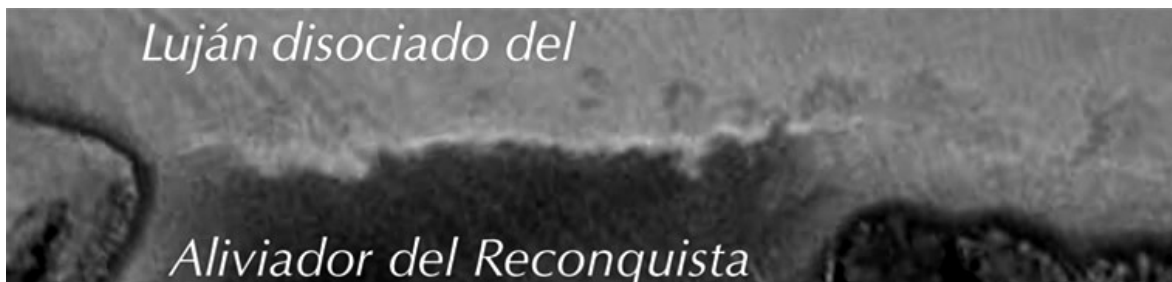
Estos trabajos son simples y no presentan inconvenientes técnicos, ni políticos. Las dragas que tiene Amicarelli en su plan criminal de intentar secar las 2,5 millones de Ha de áreas endorreicas en la pampa deprimida; y los dineros que gira la Nación a ello; bien resultan infinitamente más urgentes en estas resurrecciones de los tributarios estuariales: Riachuelo, Aliviador del Reconquista, Reconquista, Tigre, Urión, San Antonio, Canal del Este; y en el corredor de flujos estuariales centrales: Miní, Barquita, Barca Grande, Correntoso y Guazucito que aquí en sector central se

juega la Vida de las energías hidrodinámicas, en el calor, en la transferencia de masa y en la termodinámica con que cabe mirar los procesos en las aguas y riberas del estuario en el sector argentino.

Todos hablan de contaminación, pero nadie, de los flujos en estado catatónico.

Tan importante como estos trabajos que apunto, es la búsqueda de solución al atascadero planteado a la salida del Aliviador del Reconquista al Luján.

La disociación de flujos es monumental y la imagen que sigue lo prueba.



En las páginas 39 y 47 del sitio [www.alestuariodelplata.com.ar](http://www.alestuariodelplata.com.ar) esbozo una propuesta muy pobre que necesita expresa y puntual atención en laboratorio de flujos muy especializado y no menos creativo, para alcanzar a promover la convección en estos encuentros. Al menos es una forma de apuntar a una cuestión que los tiene a todos sumidos en perplejidad.

Siendo un problema tan puntual y no comprendo cómo la Universidad de La Plata, el INA, o la Universidad de Stanford, que como tantas otras estudia a nivel molecular este tipo de disociaciones, no han sido convocadas para mirar esta cuestión;

que después de haber invertido 450 millones de dólares, encuentran coalescencia de capas límite hidrodinámica, térmica e hidroquímica impidiendo convección y no atinan a investigar o a poner nombre a esta situación puntual.

Que sin querer enriquecería los catecismos académicos y las miradas excluyentes de sus matematismos, que poco hasta ahora alcanzan a abrir mirada creativa.

La ciencia contemporánea no se distingue de la técnica; que no se trata de describir el mundo, sino de crearlo; nos recuerda Bachelard.

Situación tan grave como esta y en casi los mismos términos, es la del Riachuelo.

Aquí, la responsabilidad histórica es de la ciudad de Buenos Aires. Y el espacio para devolver salida natural a los flujos, también. La Provincia puede contribuir en el tema de la contaminación; y aunque nada debe aportar al tema de los flujos del Riachuelo, podría igualmente interesarse en ellos. Dado que sin flujos es inútil cualquier tipo de sueños o de inversiones.

Nadie estudia ni atiende con mirada creativa los flujos de salida de estos dos tributarios. ¿De qué sirve invertir 6.000 millones de dólares en controlar las descargas en el Riachuelo, si la salida del inodoro está tapada?

El Riachuelo pierde 8 cm de profundidad por año. Pronto desaparecerá. Apúrense a mirar la cuestión de los flujos. Esto no fue siempre así, sino que comenzó cuando se abrió la nueva salida en abril de 1786. La vuelta de Rocha no tiene más de 180 años y es prueba del tapón hidrodinámico que bloquea la salida del Riachuelo.

Si a este tapón hidrodinámico le sumamos la disociación adicional provocada por coalescencia de capas límites hidrodinámicas, térmicas e hidroquímicas, ya tenemos para comenzar a hacer un rico e insospechado trabajo de investigación.

La mirada académica a los cordones litorales y su teoría del oleaje oblicuo, es otro tapón a considerar. Se han quedado durmiendo sobre este capítulo de su catecismo y es agobiante que sigan mirando con esas anteojeras, mientras el enfoque de los flujos de salida espera que despierten a formas complementarias más complejas.

La naturaleza de los números hasta la llegada de la física cuántica pareciera no haber cambiado. Sin embargo, la naturaleza de estos flujos, de estos cursos, de estas costas y de estos líquidos ha cambiado por completo.

¡Cómo es posible que sólo con mecánica de fluidos sigan analizando los desarrollos de los cordones litorales estuariales urbanos y así quieran resolver esta cuestión!

Cómo es posible que vean morir el canal natural costanero urbano y no digan nada de su gravedad con respecto a la contaminación en este rincón metropolitano NO.

Si estos investigadores y consultores no atinan a despertar o sólo les da por ofenderse, da lo mismo. Entre el escepticismo, la certeza y la somnolencia creciendo juntos y enlazando sus paredes, ya tenemos una nueva coalescencia para señalar.

Atados a tantos límites y sin creatividad, es imposible no esperar milagros. Que la comunicación sea uno de ellos.

Cordialmente le saluda

*Francisco Javier de Amorrortu*